

8. El proyecto Diamante del Caribe, iniciativa liderada por Findeter para identificar y apoyar proyectos productivos del sector agropecuario y agroindustrial que tengan potencial exportador, en nueve departamentos de la zona norte del país (Atlántico, Bolívar, Cesar, Córdoba, La Guajira, Magdalena, Sucre, Norte de Santander y Santander).

9. La Oficina de Banca de Inversión, que permitirá estructurar los proyectos para el aprovechamiento del potencial productivo nacional. El objetivo de esta estrategia es, en 5 años, tener 1 millón de hectáreas sembradas en cada una de las cadenas priorizadas: forestal, cacao, hortofrutícola, maíz y soya, palma y caucho.

Con la puesta en marcha de estos frentes de trabajo se espera corresponder a la expectativa que se tiene

del sector y proyectar la economía del país desde las bases del campo.

Hablando concretamente del sector palmicultor, se espera alcanzar 600 mil hectáreas sembradas. Para lograrlo, es necesario pensar de una manera diferente; desde el Ministerio estamos seguros que se puede hacer, casi todas las cadenas han respondido con interés y han aceptado el desafío.

La invitación de Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural y del Gobierno Nacional, es concebir oportunidades para el progreso y comprender que en el campo yace el futuro del país. Los invitamos a romper paradigmas y a aceptar que el desafío sea de convertir al sector agropecuario y piscícola como el primer sector del país.



Conversatorio

Pregunta: Hernando Rubio, palmicultor de los Llanos Orientales. ¿Cuál es el compromiso del Ministerio para solucionar el problema de la seguridad jurídica sobre la posesión de la tierra en la Orinoquía?

Respuesta. En estos momentos hay seguridad jurídica en la Orinoquía, lo que sucede es que no es del todo apropiada para desarrollar el potencial de esta región. Se hace necesario acoger un cambio que plantea dos condiciones: que se ajuste a las decisiones de la Corte Constitucional, y que cuente con el apoyo del sector privado. Ni el sector privado, ni la izquierda política del país han estado dispuestos a apoyar el planteamiento de este Ministerio frente al tema. El proyecto presentado por el Ministerio estaba focalizado solo en la región de la Orinoquía, y dirigido a afrontar una situación de inseguridad jurídica, como es el hecho de que las Unidades Agrícolas Familiares no se puedan dividir, acrecentando el problema de la legalidad en la posesión de tierras.

Espero que se dé la oportunidad de volver a presentar este proyecto y, por supuesto, esa oportunidad se dará si el Gobierno está dispuesto a apoyar al Ministerio, y si el sector privado está dispuesto a apoyarnos también. En caso contrario, no será lógico presentarlo nuevamente ante el Congreso. El compromiso del Ministerio es total y busca solo el beneficio del campo y sus habitantes como generadores de oportunidades para todo el país.

Pregunta Mauricio Acuña, palmicultor. Quisiera conocer su perspectiva sobre el biodiésel y el aumento de las mezclas, el cual parece estar detenido desde hace dos años.

Respuesta. Este sector, que proyecta oportunidades de crecimiento, debe antes cambiar su visión de negocio. Creo que por estar cada vez más focalizados en el tema de alimentos, estamos teniendo debilidades y dificultades, pues la competitividad de este sector está en el campo de la bioquímica. Se debe hacer una inversión supremamente importante en este sentido, no solamente para que los productos que de ahí surjan puedan llegar a nuestro mercado, sino para que también puedan llegar a los mercados internacionales y traducirse en generación de progreso para el país.

Pregunta: León Darío Uribe, miembro de la Junta Directiva de Fedepalma. ¿Existe la posibilidad de que los recursos públicos puedan ser empleados rápidamente para intervenir las áreas afectadas por la Pudrición del cogollo (PC) en la zona de Puerto Wilches-Santander?

Respuesta. El Ministerio ha apoyado y seguirá apoyando al sector frente a este tema, pero dicho apoyo va a estar muy condicionado al desarrollo de la región y a las nuevas inversiones que se quieran hacer allí. Habrá, llamémoslo de esta manera, una limpieza ambiental de la zona, en la medida que se vayan manifestando los intereses de nuevas inversiones y, por supuesto, de aquellas en función de este tipo de cultivo. Considero que Puerto Wilches, como el Catatumbo y Tumaco, son nichos de gran importancia para desarrollar el cultivo de palma de aceite, sobre eso no tengo, absolutamente, alguna duda, pero creo también que para acelerar el proceso, tanto en Tumaco como en Puerto Wilches, debemos todos caminar mucho más rápido, en aras de poder derrotar la incertidumbre y la desconfianza frente a la inversión en este cultivo.

Pregunta: Indalecio Dangond, Presidente de Open Loans, Asesores en Banca de Fomento Agroindustrial. ¿Cómo va a manejar el Ministerio el hecho de que dos entidades como el ICA y el Invima ahorren esfuerzos en ayudar a nuestros agricultores y ganaderos a lograr la admisibilidad de nuestros productos en mercados internacionales, con la entrada en vigencia del TLC con Estados Unidos?

Respuesta. Reconozco que el ICA e Invima deben hacer mayores esfuerzos. En la presente administración del ICA, y de este Ministerio, se están haciendo todos los esfuerzos para dotar a estas instituciones con laboratorios y a nivel institucional, de toda la fortaleza que lamentablemente no han tenido. Es incomprensible que una entidad como esta no haya tenido un apoyo decidido cuando el país estaba firmando, no solamente el acuerdo comercial con Estados Unidos, sino muchísimos acuerdos comerciales más, de modo que hay una tarea pendiente por hacer, lo reconozco. Tanto el Incoder, como el ICA y Corpoica, deben recibir un presupuesto que vaya más allá de lo que hasta hoy el Ministerio de Hacienda ha planteado, en virtud del crecimiento natural que estas entidades han tenido. En ese sentido, se han dado instrucciones directas a los gerentes y directores de estas instituciones, para que presenten una proyección del presupuesto necesario para enfrentar los desafíos de los acuerdos comerciales, y el del postconflicto.

Pregunta Luis Fernando Jaramillo, palmicultor de los Llanos Orientales. En cuanto el nuevo esquema de distribución de subsidios ¿Cómo han planteado el tema de generar en la gente la conciencia de que trabajar es mejor que recibir subsidios, a partir del entorno político que el nuevo esquema implica?

Respuesta. Existen dos tipos de subsidios: unos subsidios asistencialistas, que son aquellos sobre los cuales hacía mención, y que considero deben ser revaluados, o por lo menos estudiados. En relación con el tema de la formalización del trabajo, todos la deseamos, pero no podemos caer tampoco en el error, como han caído muchos, de pensar que la formalización del trabajo solo se da mediante un contrato laboral. Como gerente de una empresa en la que laboré y como Ministro de Agricultura he defendido la posición clara y absoluta de que las Cooperativas de Trabajo Asociado bien constituidas, también representan un elemento y un espacio formal para el crecimiento económico de muchas personas que optaron por el emprendimiento y no por el contrato de trabajo.

Palabras de Amylkar Acosta Medina, Ministro de Minas y Energía



AMYLKAR ACOSTA MEDINA
Ministro de Minas y Energía

La palmicultura ha dado un paso de la mayor importancia al asomarse a la ventana de la oportunidad que los biocombustibles significan para este sector. Desde la Junta Directiva de la Federación Nacional de Biocombustibles que tiene como Presidente Ejecutivo al Doctor Jorge Bendeck Olivella, pude compartir el propósito de lograr que esta oportunidad pudiera significar un apalancamiento para el desarrollo de la palmicultura, como uno de los sectores más dinámicos de la economía agraria del país. Ese importante paso se ha dado ya, y podemos afirmar que la palmicultura no se limita al cultivo de la palma de aceite, sino que se ha constituido en una verdadera cadena productiva que agrega valor, genera empleo, oportunidades de desarrollo en el campo colombiano y que ofrece al país múltiples posibilidades de crecimiento.

Esto significa para Colombia la capacidad de ampliar la frontera agrícola, a través de la siembra de más hectáreas de palma de aceite, sin que ello ponga en riesgo la seguridad alimentaria del país, por el contrario, contribuye en la medida que se amplía la oferta de bienes públicos y la infraestructura necesaria para que esta actividad se desarrolle, propiciando el espacio para el desarrollo de otros sectores de la agricultura, como ocurre en la altillanura colombiana. De esta manera se evidencia que no debe haber conflicto de usos del suelo entre la actividad agrícola orientada a desarrollar y a consolidar esta cadena productiva, y el uso del suelo con otros fines igualmente productivos y favorables para el país. El problema de la seguridad alimentaria no es un problema de disponibilidad de alimentos, sino fundamentalmente un problema de

ingresos, de acceso a los alimentos, y que puede tener una solución a través de la generación de empleo productivo, empleo digno, tal y como se ha venido haciendo a través de la actividad agrícola, por medio de la palmicultura.

He señalado a propósito de los biocombustibles, que la perspectiva hacia el futuro del consumo de combustibles de origen fósil, es que seguiremos conviviendo con ellos por un largo periodo, tratando de mejorar la calidad de esos combustibles a través de la mezcla de un porcentaje de aceite de palma con el diésel y, de un porcentaje de etanol con la gasolina, que permitan reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y generen una contribución importante a la matriz energética del país.

Recientemente se sancionó la ley 1715 que estimula la incorporación de energías no convencionales a la matriz energética del país, y a partir de esta ley, existen dos iniciativas que tienen mucho que ver con el sector palmicultor. La primera busca estimular la generación distribuida, para que en los centros aislados del país donde se propicia la generación eléctrica a través de combustibles de origen fósil, se puedan sembrar áreas con palma de aceite y

construir plantas extractoras con el objetivo de disminuir los costos de transporte del insumo energético y a la vez, generar empleo a partir de este nuevo modelo de cooperación. La segunda iniciativa busca que los autogeneradores de energía puedan tener acceso a la red de transmisión nacional, para que así puedan comercializar los excedentes de esa energía, favoreciendo en especial el factor productivo de la agroindustria de la palma de aceite.

Finalmente, quiero decir que el Ministerio de Minas y Energía está empeñado en contribuir a que todas las actividades que convengan en el sector minero energético del país, tengan la presencia, el acompañamiento y el apoyo de parte del Gobierno Nacional. Estamos trabajando en la Unidad de Planeación Minero-energética, en todo lo que concierne al planeamiento estratégico del sector y allí, el sector de los biocombustibles ocupa un lugar muy importante. Desde el Ministerio estamos convencidos de que en la medida en que se ofrezcan a este sector señales apropiadas y reglas de juego claras y estables, la palmicultura estará en capacidad de responder al reto que le plantea el país a un sector que ha entregado mucho al desarrollo y el progreso del pueblo colombiano.